

Dramática Iberoamericana para la infancia y la juventud N° 90  
CELCIT - ATINA - RED IBEROAMERICANA de ASSITEJ

# La Odisea contada como sea

## Francisco Pedreira (Argentina)

Teatro de actrices y actores: 1 Actriz  
Edad de público sugerida: 10+

### PERSONAJES:

PROFESORA (La profesora interpreta todos los personajes de la historia)

*Entra la profesora a la clase.*

PROFESORA

Buenos días alumnos, soy la...

*(Al decir esto pone la valija sobre la mesa tirando accidentalmente los libros, se apresura a levantarlos y se le van cayendo de a uno, se golpea la cabeza contra la mesa, apila los libros con mucho esfuerzo y cuidado como equilibrista y los coloca encima de la valija)*

Buenos días alumnos, soy la...

*(Abre la valija y los libros se le vuelven a caer al piso, se enoja, se saca los anteojos y el saco y los apoya arriba de la mesa, toma los libros con cuidado y los arroja afuera de escena)*

Como les decía... ¡Buenos días alumnos! Soy la profesora suplente, la profesora Marga hoy no estaba disponible para dar la clase y me pidió que la reemplazara. Pero bueno quédense tranquilos, la profesora me mandó el temario para la clase de hoy *(Entusiasmándose)* y bueno, estuve toda la noche preparándola, tenemos una clase muy especial para hoy, está todo preparado, así que abróchense los cinturones que hoy vamos a hablar de...

*(agarra la tela del pizarrón y habla destapándolo)*

¡Los mamíferos!

*(al hacerlo se ve claramente que el pizarrón dice “Clase de hoy: mitología griega”)*

Los mamíferos son una división del reino animal, diferente a otros reinos como los insectos, o los reptiles. Se pueden dividir en

*(se da vuelta para escribir en el pizarrón ve que dice otra cosa, su cara cambia de sonrisa a pánico)*

Emm... espérenme un segundo... tiene que haber un error, en el temario decía claramente...

*(Revisa su bolso, tirando varias cosas para afuera y toma una hoja que tiene el temario anotado)*

¡Acá esta!

*(Lee rápido... no se entiende bien lo que dice)*

Para la clase del... sarasasa... sarasasa...

*(Levanta la cabeza del papel)*

¡Me confundí de día! Emm...  
*(intenta disimular)*

Claro, lo que pasa es que... si bien hay una cosa que... la mitología griega es como los mamíferos que... sólo de vez en cuando... son cosas que a veces pasan... Pero nada de qué preocuparse... a ver... un segundo

*(leyendo el temario)*

Mitología griega: temas a tratar... los héroes... la leyenda de Hércules... los dioses... la Ilíada y la odisea...

*(Deja de leer)*

¿La odisea? ¡La odisea! Sí, esa me la sé...

*(Se vuelve a preparar para empezar la clase, acomoda todas las cosas y deja los papeles)*

¡Bueno clase! Todo arreglado, hoy vamos a hablar de... ¡La Odisea! La odisea es la historia de un famoso héroe griego, el gran...

*(Piensa y mira el temario)*

redoble de tambor... ¡Ulises!

*(escribe su nombre en el pizarrón, de ahora en más escribe las cosas que va mencionando en el texto)*

Ulises era un marinero y un rey muy querido en su tierra, una isla llamada Ítaca, en el momento que nuestra historia comienza él estaba volviendo de luchar en la guerra de Troya durante 10 años... La guerra de Troya fue un conflicto armado entre Grecia y Troya; del lado de Grecia estaba aliada con Esparta, Atenas y...

*(Se da vuelta y ve que es aburrido hasta para ella)*

Bueno podemos intentar algo distinto... a ver...

*(Ve la guitarra y la prueba, al hacerlo hay un leve cambio de luces, que vuelve a la normalidad cuando deja de tocar, ella lo nota pero lo ignora)*

Comencemos...

*(Comienza la canción, y de vuelta hay un cambio de luces, esto sucederá en todos los momentos de relato o canción, siendo distinto a cuando ella aclare algo como profesora)*

*(Canción sobre Troya)*

Pero bueno así de inteligente era Ulises... por lo del caballo digo... era lo que lo diferenciaba de cualquier otro héroe...

ULISES

“Así es, tranquilos mis marineros, pronto llegaremos a casa, confíen en mí. Pronto estarán al lado de sus esposas, de sus hijos y yo al lado de mi reina, Penélope...”

PROFESORA

Bueno, Penélope era la esposa de Ulises, que él no la veía hace 10 años

ULISES

“Oh Penélope... Oh Penélope!... OOHH Penélope”

*(pronuncia exageradamente las P)*

“Pero qué Podría Pasar Peor, Penélope... sé que me estará esperando en casa con la bufanda que le pedí...”

PROFESORA

Ah esto no se los aclaré, Penélope -la esposa de Ulises- se había decidido a tejer hasta que su esposo volviera, pero no había calculado que la guerra de Troya iba a durar 10 años...

PENÉLOPE

“Oh Ulises... mi amado esposo, tengo aquí la bufanda que me pediste... está larga... muy larga... ya está alcanzando los tres kilómetros... tal vez le pida a Telémaco que se la pruebe, está cada día más parecido a ti...”

PROFESORA

Claro, esto tampoco se los aclaré, Ulises tenía un hijo que se llamaba Telémaco, que nunca había conocido a su padre...

*(Como Telémaco)* “Ohh Padre... he escuchado tantas historias sobre ti... sé que cuando vuelvas, me enseñarás a navegar y a defenderme, y así poder expulsar a todos los pretendientes que persiguen a mamá...”

PROFESORA

¡Cierto! Esto también es importante; la casa de Ulises se llenaba siempre de pretendientes que pensaban que Ulises estaba muerto y querían casarse con la reina Penélope para ser así reyes de Ítaca

PRETENDIENTES

“Ohh mi reina... ya va siendo hora de que deje las telas y elija a uno de nosotros pa’ casarse...”

PROFESORA

Y esto también es indispensable, Penélope les había dicho a los pretendientes que no se casaría con nadie hasta que no terminara la bufanda... y así estaba la bufanda... larga... pero vamos a lo importante, estaba cada uno en su mundo

(Como *cada uno de los personajes*)

“Ohh Penélope...” “ohh Ulises...” “Ohh padre...” “ohh mi reina...”

PROFESORA

Lo que Ulises no esperaba era la cantidad de problemas que le esperaban, los cuales arrancaron ni bien se hizo a la mar... ¡Vientos huracanados! ¡Oh! ¡Me vuelo! ¡Olas gigantescas! ¡Oh! ¡Me ahogo! ¡Tormentas eléctricas! ¡Oh! ¡La ropa del tender! hasta que el barco de Ulises fue arrastrado a una isla llamada Sicilia... Allí Ulises se dispuso a tranquilizar a sus hombres.

ULISES

“¡Camaradas! Calmaos, tranquilizaos, aguantad un toque. No entréis en panicaos, estamos en Sicilia”

PROFESORA

Era extraño que Ulises supiera tan inmediatamente donde estaba, pero vamos a suponer que había un cartel que decía “Bienvenidos a Sicilia, la tierra de los cíclopes”

ULISES

“bajemos a tierra firme a buscar algo de comer y provisiones para seguir el viaje”

PROFESORA

El problema fue que Ulises leyó la primera parte del cartel, pero no la segunda y siguió su camino hasta llegar a una cueva dentro de la cual se escuchaban algunas ovejas... y a pesar de los ruegos de sus hombres...

MARINERO 1

“Ulises, no entremos puede ser peligroso”

MARINERO 2

“Uli, yo te diría que nos quedemos acá, si nos da hambre nos comemos al más gordito y fue...”

PROFESORA

Ulises no midió el peligro y entraron... y adentro de la cueva se encontraron vino, fideos a la bolognesa y pizza típica Siciliana... y comieron todo lo que pudieron... (*hace la mímica de comer y atragantarse*) hasta que llegó él... el cíclope más grande... el más temido en toda Sicilia... el gran...

*(Piensa y se da cuenta que no recuerda el nombre del Cíclope, disimulando)*

Era un ciclope monstruoso, feo por donde se lo mire, no sólo por su único gran ojo, sino porque no se bañaba y tenía los dientes sucios y rotos, y... emm, bueno la cosa es que al verlo los hombres de Ulises se quedaron petrificados, hasta algunos se hicieron caca encima cuando empezó a hablar...

CÍCLOPE

*(Voz italiana)*

“No nos conocemos, y sin embargo vienes a mi casa, el día de la boda de mi hija... y me tomas el vino y me comes la pizza... ahora yo los comeré a ustedes”

PROFESORA

Era claramente italiano el Cíclope. Y de un zarpazo tomó a uno de los hombres de Ulises, se lo llevó a la boca... a uno de los que no se había hecho caca... sino sería un asco... pero bueno se lo devoró de un bocado... ñam ñam ñam...

CICLOPE

“Esto será suficiente por hoy... cerraré la puerta y mañana me comeré a otro. Es lo que sacan por meterse en la guarida del gran...”

*(Se da cuenta que no sabe el nombre y corta su discurso)*

PROFESORA

Pero este no sería el fin... ante el miedo de sus hombres, Ulises ideó un astuto plan... se acercó al ciclope y le dijo:

ULISES

“Buen Ciclope, me gustaría hacer las paces por lo ocurrido anteriormente, ¿Cuál es tu nombre?”

CÍCLOPE

“Mi nombre... mi nombre es irrelevante”

ULISES

“¿Irrelevante? Nombre italiano claramente...”

CÍCLOPE

“No, lo que digo es que mi nombre no es importante en este momento”

ULISES

“Comprendo. Como te decía, me gustaría hacer las paces. Te traigo un poco de vino que tenía en el barco...”

CÍCLOPE

“Mmm bueno, me parece bien ¿tu cómo te llamas?”

ULISES

“Yo me llamo...”

PROFESORA

Y ojo... que acá se ve la astucia de Ulises... “me llamo... NADIE” *(guiña el ojo)*

CÍCLOPE

“¿Nadia? Pensé que eras hombre... eres una dama bastante masculina debo admitir...”

ULISES

“NO no! NADIE... con E... NADIE... y soy hombre...”

CÍCLOPE

“Ah, está bien “nadie” entonces a ti te comeré último como muestra de mi amistad”

*(Como Ciclope bebe el vino y se duerme)*

PROFESORA

Y se durmió... entonces Ulises entonces puso en marcha su plan...

ULISES

*En voz baja*

“Bien, agarremos ese tronco que está ahí”

MARINERO

“¿Qué?”

ULISES

“Que agarremos ese tronco que está ahí”

MARINERO

“¿¿¿Eh???”

PROFESORA

Al ver que esto no funcionaba, Ulises les dijo a sus hombres en un muy preciso lenguaje de señas que levantarán entre todos el tronco y se lo clavarán al ciclope en el ojo para que no los viera escapar...

*(Hace todo en mímica haciendo cosas muy extrañas)*

MARINERO

“Ah... entendí...”

PROFESORA

Y eso hicieron... levantaron alto el tronco y se lo clavaron al Ciclope en su único ojo...

CÍCLOPE

“¡¡¡¡Waaaaa!!!! ¡¡¡Malditos miserables!!!! ¡Waaaa!”

PROFESORA

Al escuchar los gritos, sus amigos cíclopes se acercaron a la cueva...

CÍCLOPES

“¡Amigo! ¿Qué pasó??”

CÍCLOPES

“¡Nadie me lastimó! ¡Nadie me dejó ciego!”

CÍCLOPES

“Ahh bueno... me alegro por vos entonces”

CÍCLOPE

“¡NO! Nadie me emborrachó para lastimarme después”

CÍCLOPES

“Ok.. ok... nadie te lastimó... *(Hace signos de está loco)* nos vemos después”

CÍCLOPE

“Aghh maldito seas, nadie... pero ya verás no te dejaré salir de esta cueva... me pondré en la puerta y te detendré”

PROFESORA

Pero Ulises ya había ideado cómo vencer esta maniobra y ordenó a sus hombres que se colocaran debajo de las ovejas... entonces al salir el ciclope las tocaba pero no sentía a los humanos debajo de ellas y Ulises y sus compañeros pudieron escapar... Apa... muy capo el Uli ¿no?... o al menos lo sería si su orgullo no hubiese podido más, y una vez que salió de la cueva se dio vuelta y le dijo al ciclope....

ULISES

“¡Ciclope, cuyo nombre no es importante en este momento! Quiero que sepas algo... cuando te pregunten quién te engañó y te hizo esto... no digas que fue nadie... ¡fui yo! El gran Ulises, el rey de Ítaca... con domicilio en calle Itacense 2472 entre Zeus y Pueyrredón, frente a la rotisería, código postal 1424, Ítaca, Grecia”

CÍCLOPE

“¡Agghhh!! ¡Ya verás Ulises! ¡Me vengaré! ¡Me vengaré!”

PROFESORA

Y lo hizo... porque lo que Ulises no sabía era que este ciclope era hijo de Poseidón, el dios de los mares... y no era buena idea enojar al Papi de los mares cuando estás por viajar en barco...

Así es que Poseidón, al enterarse de lo que le hicieron a su bello retoño de un solo ojo, dijo:

POSEIDÓN

“¿Ulises, eh? Escuché que querías regresar a tu casa en un barco, sería una desgracia que alguien... desatara una TORMENTA”

PROFESORA

¡Y lo hizo! Otra vez... ¡Vientos huracanados! ¡Oh! ¡Me vuelo! ¡Olas gigantescas! ¡Oh! ¡Me ahogo! ¡Tormentas eléctricas! ¡Oh! ¡La ropa del tender! Fueron azotando el barco de Ulises y lo hicieron pasar por terribles dificultades.

*(Toma el temario y empieza a leer)*

Primero su barco fue llevado hasta La isla de los lestrigones, unos gigantes quienes ni bien vieron a los barcos acercándose a la orilla, comenzaron a arrojarles piedras desde unas montañas, hundiendo todos los barcos de la flota que quedaban, salvo el de Ulises

*(Mira con cara de horror)*

¡Que horrible! Pasemos a la siguiente

*(Leyendo)*

Los Lotófagos, una tribu que se caracterizaba por drogar a sus visitantes para comérselos ¡Otra vez! Tiene que haber una historia más amena, a ver...

*(revisa el libro)*

¡Cierto! Ésta, la isla del dios Eolo, dios de los vientos, que salió a recibir a Ulises y sus hombres. El problema fue que ellos luego de sus últimas aventuras estaban un poquito desconfiados...

EOLO

“Bienvenidos a mi hogar caballeros”

ULISES

“¡Alto! Todos cúbranse, ¿qué quieres de nosotros?”

EOLO

“Nada, sólo que llegaron a mi isla y vine a recibirlos, es hora de la comida, ¿quieren pasar?”

ULISES

“¡Ajá! ¡Cuidado todos! ¡Defiéndanse! ¡Nos quiere comer!”

EOLO

“¡No! No los quiero comer a ustedes, tengo comida en casa y los estoy *invitando a comer conmigo*”

ULISES

“¿Comer con usted? ¡Comida envenenada! ¡Nos quiere matar por envenenamiento!”

EOLO

“Nada de eso, es más, vamos a comer la misma comida”

ULISES

“¿O sea que la comida no somos nosotros? ¿Ni está envenenada?”

EOLO

“No...”

ULISES

“¿Y no nos va a esperar hasta que nos durmamos para asesinarnos?”

EOLO

“No...”

ULISES

“¿Y no nos va a drogar y encerrar en un calabozo?”

EOLO

“No...”

ULISES

“¿Y no hay un ejército de pigmeos asesinos esperándonos en su casa?”

(*Eolo,*

*cada vez más irritado*)

“No...”

ULISES

“¿No nos va a caer una roca gigante en la cabeza en cuanto abramos la puerta?”

EOLO  
“No...”

ULISES  
“No nos va a...”

EOLO  
“¡Bueno basta! ¿Van a pasar a comer o no?”

PROFESORA  
Y lo hicieron... y nada les pasó... ni siquiera una indigestión. Comieron y bebieron felices y durmieron en camas cómodas, era la primera vez desde que empezaron el viaje que no los querían matar. Eolo los atendió con lo mejor de su servicio, este dios era como lo que en aquel momento en Grecia se conocía como “Lo más”... Ulises le contó su triste historia y Eolo lo escuchó atentamente... tanto que le ofreció su ayuda...

EOLO  
“Ulises... aquí tengo esta bolsa... contiene parte de mi poder, el poder de los vientos... así que podrás abrirla cuidadosamente y liberar parte de los vientos encerrados en ella y llevarán a tu barco de manera rápida a Ítaca... a tu hogar...”

ULISES  
“¿Volveré a Ítaca?  
(*música*)  
¡Gracias, Eolo, gracias! ¡Partiré de inmediato!”

EOLO  
“¡Pero cuidado, Ulises! Estos vientos son muy poderosos, así que tienes que tener cuidado al usar la bolsa, sólo tu deberás abrirla”

ULISES  
“¡Está bien! Seguiré tu consejo”

PROFESORA  
Y así, el barco empezó a avanzar a Ítaca velozmente, tanto que al cabo de unas semanas ya podían ver las costas desde lejos... Y así fue que Ulises llegó feliz y contento a su hogar... Creo... había algo más de la historia, pero dejémoslo así con un final feliz...

(*Mira su reloj*)

Bueno, en realidad el final feliz tiene que tardar un poco más porque la clase no terminó. A ver... ¿Cómo seguía esto?

(*Lee el libro*)

Ah claro... no podía terminar bien. Ulises, cansado de estar constantemente cuidando la bolsa y al verse cerca de su hogar, decidió tomar una siesta en el barco para estar pila pila para cuando puedan desembarcar... y se tiró a dormir... el problema fueron sus marineros...

MARINERO 2  
“¿Che... viste la bolsa?”

MARINERO 1  
“¿Qué bolsa?”

MARINERO 2

“La que Eolo le dio a Ulises... él nunca la suelta... ¿para vos qué tiene adentro?”

MARINERO 1

“Mmm no sé, debe ser algo importante si se la dio un dios”

MARINERO 2

“Para mí son tesoros... sino Ulises no la guardaría con tanto cuidado...”

MARINERO 1

“No sé... pero hay que tener cuidado porque se la dio un dios”

MARINERO 2

“Mah sí... yo chusmeo”

PROFESORA

Mala idea... los marineros fueron a buscar la bolsa y muy emocionados la abrieron para ver su contenido... ¡Y todos los vientos escaparon! Fueron para un lado... para el otro... llevando el barco casi volando de aquí para allá... los marineros se agarraban como podían... algunos caían al agua... otros se aferraban al palo mayor para no perder el barco que volaba y daba vueltas por los cielos... alejándose más y más de Ítaca hasta que finalmente encalló... y Ulises se despertó feliz de su siesta...

ULISES

Ahhhh

*(bosteza, mira para un lado... para el otro)*

Qué bella mañana. Despertándome aquí en mi camarote, pero sabiendo que cuando abra esta ventana veré a mi hermosa isla ¡Ítaca!

*(Abre la ventana y grita de manera continua)*

PROFESORA

Ulises estaba evidentemente muy sorprendido...

*(Vuelve a Ulises gritando)*

MARINERO 1

Che, creo que tendríamos que llamar a un médico, está hace como 40 minutos así

ULISES

¡¿Dónde está Ítaca?! ¡¿Dónde está mi isla?!”

PROFESORA

Otra vez estaba Ulises lejos de casa... atrapado entre mar, mar, mar y mar *(señala para las 4 direcciones)*... pensando para dónde empezar a navegar... y se decidió en ir para el lado del mar... y navegó *(va haciendo mímica de todo lo que describe)*...

navegó... navegó... tomó un poco de sol... navegó... pescó en un momento... en otro momento, navegó y pescó... y navegó, hasta divisar en la lejanía una isla. Vamos a revisar cuál era esta isla para evitar temas desagradables, veamos

*(lee el temario)*

¡Ah! Empezamos bien. Esta vez antes de bajar tomó una sabia decisión... Dividió a su grupo en dos, algunos se quedarían en el barco y otros irían a investigar, ¿Cómo decidió quienes irían? Bueno, supongo que los griegos, al ser los inventores de la filosofía y la democracia, tendrían algún método sumamente justo y audaz... pero como no lo sabemos, vamos a suponer que lo decidió así.

ULISES

“Terrome, terrome, te sin, te san, terrome, terrome, te pum, baja... Vos vas...  
Terrome, terrome, te sin, te san, terrome, terrome, te pum, baja... Vos vas...  
Terrome, terrome, te sin, te san, terrome, terrome, te pum, baja... Vos vas...”

MARINERO 1

“Pero todavía me queda una mano...”

ULISES

“Vos vas...”

PROFESORA

Y así partieron sus compañeros y Ulises los espero pacientemente en el barco...

*(se sienta y espera por un rato bastante largo)*

Hasta que vio por el camino que se acercaba uno de sus tripulantes... pero sólo uno... corriendo desesperado y con una expresión terrorífica... temiendo lo peor Ulises se apresuró al escucharlo, pero se alegraba al ver que era el más valioso de sus tripulantes, el más astuto, leal y valiente...

MARINERO 1

“¡Uliiiseesss! no sabes lo que pasó. Fue terrible, monstruoso, terrible... monstruoso... terrible... monstruoso

ULISES

“¡Calma, calma! Cuéntame rápidamente qué sucedió”

MARINERO 1

“Estábamos recorriendo la isla... como hacemos siempre... pero por ahora nadie se moría... ¡y encontramos un palacio ENORME con torres altas y decoraciones de oro puro!... y al acercarnos, las puertas se abrieron solas... todos comenzaron a entrar, pero yo pensé... fíjate que pensé Ulises... porque yo te admiro mucho y quiero ser como vos cuando sea grande... pensé que era mejor que me quede afuera por las dudas montando guardia... y todos entraron... yo espere unos minutos y decidí espiar por una de las ventanas del palacio... y ahí vi... ¡vi como todos nuestros compañeros se transformaban en cerdos!”

ULISES

“¿Cerdos?”

MARINERO 1

“¡Cerdos!”

ULISES

“Cerdos...”

MARINERO 1

“¿¿Qué hacemos Uli??”

PROFESORA

A Ulises no se le ocurría mucho que hacer, sólo podía pensar y esperar que se le ocurriera algún plan... y eso hizo

*(vuelve a sentarse a esperar por un rato largo)*

(*Recuerda, entusiasmada*)

¡Polifemo!

(*pausa*)

¡Así se llamaba el ciclope!

(*Mira al público*)

Ah perdón... como les decía, Ulises estaba pensando

(*Se sienta a pensar*)

Y de repente...

(*Sonido divino*)

HERMES

“Ulises, vengo a ayudarte”

ULISES

“¿Tu quién eres? ¿Y cómo sabes mi nombre?”

HERMES

“Soy Hermes, hijo de Zeus, y mensajero de los dioses. Y conozco tu nombre porque soy un DIOS”

MARINERO 1

“¿Escuchaste Ulises?? ¡Debe ser alguien muy importante porque es un dios!”

ULISES

“Sí, lo oí. Acepto tu ayuda oh gran Hermes, mensajero de los dioses, grande como el twitter y el whatsapp en un futuro lejano... ¿cuál es el mensaje?”

PROFESORA

¿Entienden? Porque Hermes era el mensajero de los dioses o sea que mandaba los mensajes, como ahora el whatsapp y... (*Mira al público*) bueno, sigo con la historia.

HERMES

“Bien, aquí te dejo esta planta. El palacio que ves allí pertenece a la ninfa Circe, conocida tanto por su belleza como por sus dotes para la magia negra”

ULISES

“¡Ohhhh!”

MARINERO 1

“¡Ohhh!”

HERMES

“tienes que tener cuidado con ella, ya que a través de su comida utiliza un poderoso hechizo que convierte a quienes comen en... CHANCHOS”

ULISES

“Ohhh...”

MARINERO 1

“Ohhh...”

HERMES

“La planta que te di te protegerá de su magia, y una vez que quede indefensa será vulnerable...”

ULISES  
“Ohhh”

MARINERO 1  
“¡Ohhh!... cuídalo mucho Ulises porque debe ser muy importante si te la dio un dios...”

HERMES  
“Me iré por ahora... nos veremos...”

PROFESORA  
Y se fue... Ulises se calzó en un bolsillo la planta y ordenó a sus compañeros que lo esperaran afuera del palacio... y una vez adentro los recibió la poderosa Cirse...

*(Como Circe  
(Muy sexi y española)*  
“Bienvenido... hace tiempo que no tengo invitados a mi mesa, y te noto cansado y hambriento... ¿te gustaría acompañarme?”

PROFESORA  
Los compañeros de Ulises, que eran cerdos ahora, le intentaban avisar que era una trampa...

*(Se agacha y hace a los cerdos haciendo sonidos de chanchos y negando con la cabeza)*

ULISES  
“Qué cerdos simpáticos que tienes aquí... ¿tienes la mesa servida?”

CIRCE  
“Por supuesto... ¿me acompañas?”

*(Cerdos de vuelta haciendo “no no no” en graznidos)*

ULISES  
“Está bien, lo haré”

*(Los cerdos hacen con graznidos “¡¡¡No!!!”)*

PROFESORA  
Y Ulises se sentó, se puso una servilleta arriba de los pantalones, otra de babero y comió y comió, tomó agua para no atragantarse, sopa de entrada, plato fuerte, postre y le quedó espacio para un café... Cirse por su parte lo miraba desconcertada

CIRCE  
“¿Cómo puede ser?... mi hechizo... no funciona...”

ULISES  
*(café en mano)*  
“Claramente no funciona, bruja... es porque te estás enfrentando a mí, Ulises, el más grande y astuto de todos los héroes griegos *(se toma el café)* ahora si no quieres probar mi furia, devuelve a mis compañeros en su forma original...”

PROFESORA

Y así lo hizo, todos los compañeros volvieron a ser humanos, los que estaban afuera entraron y comieron del banquete, esta vez sin hechizos de por medio... y por fin parecía que todo iba a estar bien. Circe, asombrada de la habilidad de Ulises se enamoró profundamente de él... y lo invitó a quedarse a vivir con ella en su palacio... Pero obviamente Ulises sólo tenía ojos para una mujer... su hermosa Penélope... ¡que estaba esperándolo Ítaca!

*(yendo a buscar el temario)*

Así que Ulises claramente rechazó la invitación y se fue para...

*(lee el temario)*

¿Qué? Ah bueno... Ulises se quedó a vivir un año con Circe... bueno, yo creo que seguramente sus compañeros lo obligaron... estaban cansados y querían dejar de navegar un tiempo. Estoy segura de que Ulises no podía dejar de pensar en su esposa, que lo esperaba en su casa tejiendo la bufanda que él le pidió... ¿Saben qué? vamos a dejar de pensar en Ulises un tiempito, pasemos a Penélope que lo esperaba fielmente...

*(Canción de Penélope)*

Así que finalmente uno de los marineros se acercó a Ulises..

MARINERO 1

“¿Ulises, ya podemos irnos?”

ULISES

*(Pausa dramática)*

“Sí”

PROFESORA

Y partieron... pero volvieron al rato, ya que no tenían ni idea donde estaban parados, ni cómo volver... Circe les indicó el camino consultando con los oráculos y les dio consejos para su viaje...

*(toma el temario y revisa)*

¡Acá está!

CIRCE

*(Haciendo una especie de GPS)*

Ulises... deberás tener cuidado en tu regreso a casa, tomarás la corriente Sur con destino a África, pero a los 10 km doblarás a la derecha con destino a la isla de las Sirenas, deberás tomar precauciones...

PROFESORA

Las sirenas son unas criaturas mitad mujer mitad animal. ¿Vieron esas que vemos en películas y cuentos, que son mitad pez y mitad mujer hermosa y salvan a los marineros de ahogarse en el mar? Bueno, estas no son esas. Las sirenas de la antigua Grecia eran feas, malas, y perversas, tenían cabeza de mujer pero cuerpo de ave, y con su canto atraían a los marineros y hacían que perdieran su camino o se tiraran al agua para alcanzarlas, luego de eso se los comían y esperaban a nuevas víctimas, nadie que escuchara su canto se podía salvar...

ULISES

“Mmm... veamos... si escuchamos su canto... nos atraen y morimos... entonces la solución sería... cuál sería la solución... *(pensando)* cuál sería la solución *(mira a sus marinos)* ¿Cuál sería la solución?”

MARINERO 1

*(levantando la mano)*

Emm... no escuchar su canto

ULISES

¡Exacto! Ahora cómo...

MARINERO 1

¿Y si nos tapamos los oídos?

ULISES

¡Lo tengo! nos taparemos los oídos con cera, así su canto no nos llegará

MARINERO 1

¡Ay, Ulises! ¡Sos un genio! ¡Un genio!

PROFESORA

Y lo hicieron... todos menos Ulises... él tenía un grave dilema. Por un lado apreciaba su vida y no quería que las sirenas lo mataran... pero, por el otro, sentía una profunda curiosidad por escuchar su canto, un canto tan bello que tienta a cualquier hombre a saltar al mar y olvidar el peligro... Así que tuvo una gran idea... pidió a sus hombres que lo ataran al mástil, así podría escuchar el canto pero no saltar del barco al escucharlo.

ULISES

Bien muchachos... átenme al mástil...

*(Pausa esperando)*

Muchachos...

*(Mismo)*

¡Muuuuchaaachos! ¿Pero qué les pasa? ¡Háganme caso de una vez! ¡Soy el gran Ulises!  
¡Rey de Ítaca!..

PROFESORA

Ulises pasó varias horas gritándoles inútilmente a sus marineros, hasta que finalmente se dio cuenta que sus compañeros con los oídos tapados no lo iban a escuchar. Así que tuvo que pedírselos con lenguaje de señas nuevamente

*(secuencia de lenguaje de señas más grande que la anterior)*

MARINERO

¡Ahhh! ¡Quiere que lo atemos al mástil!

*(Vuele a hacer unas cuantas señas cortas como Ulises)*

MARINERO

¡Ah! Quiere que le hagamos un nudo triple pero que le dejemos la cara y oídos descubiertos para que pueda escuchar a las sirenas pero que no lo desatemos por más que nos lo pida intensamente...

PROFESORA

Y así lo hicieron, era muy efectivo el lenguaje de señas itacense. Navegaron hasta que se empezó a escuchar el bello canto de las sirenas

*(Canción de las sirenas)*

El único que escuchaba este bello canto era Ulises, que se intentaba desatar para lanzarse al mar y les pedía a gritos a sus hombres que lo desatasen, sin embargo, ellos no oían nada y así mientras Ulises escuchaba (*canción*) ellos escuchaban (*canción en mute*) y Ulises (*canción*) y ellos (*canción en mute*) y Ulises gritaba

ULISES

*(gritando sacado)*

¡¡DESATENMEEEE!! ¡¡QUIEROO IR!! ¡¡¡QUIERO IR ALLI!!!

PROFESORA

Pero, sin embargo, sus hombres sólo veían

*(hace de Ulises gritando sacado en mute)*

Y Ulises

*(grita sacado)*

Pero sus hombres

*(grita en mute)*

Y las sirenas

*(CANCION)*

Pero los marineros sólo veían

*(canción en mute)*

PROFESORA

Hasta que finalmente escaparon de las sirenas y estaban fuera de peligro...

*(Ulises)*

*(atado)*

Uff... casi caigo en su trampa... fue una buena idea atarme para poder escuchar esa bella melodía... ahora muchachos... ¡desátenme!... muchachos... muuuuchachos... ¡Ey! ¡Desátenme! ¡No me ignoren! ¡Soy su rey, el gran Ulises!

PROFESORA

No lo escuchaban... de hecho pasaron varios días hasta que uno de los marineros se avivó y lo desató. Esto fue, de hecho, cuando estaban llegando al segundo de los peligros de los que les advirtió Circe...

*(Como Circe)*

“Ulises deberás volver a tomar precauciones, luego de pasar la isla de las sirenas, deberás dirigirte por la corriente este y a 200 metros doblar por el paso mediterráneo con destino a el estrecho entre Escila o Cárbidis...”

PROFESORA

Este fue otro gran peligro, para llegar a su tierra Ulises estaba obligado a pasar entre dos bestias terribles, por un lado ¡CARBIDIS! ¡Un monstruo enorme sin forma, que cuando los barcos pasaban cerca de él, tragaba y tragaba agua hasta tragarse incluso al barco entero, y luego FIIUMMM largaba todo lo que se tragó y los barcos se destruían al caer CRASH PRAM FUIM CATAPISH! “¡OH NO, OH NO, AGHH!” y toda la tripulación del barco moría o desaparecía en el mar... Y por el otro lado estaba la bestia ¡ESCILA! era un monstruo que de la cintura para arriba, era una hermosa mujer, pero de la cintura para abajo eran 6 perros, que cuando un barco pasaba cerca, atacaban y se llevaban cada uno a un marinero para devorarlo... El peligro acechaba a ambos lados, y era tarea de Ulises tomar la difícil decisión y elegir cerca de qué monstruo pasar.

ULISES

(pensando)

Mmm...

(Mira para un lado)

Mmm... (Mira para el otro)

Lo tengo (como discurso político) mis marineros, (hace de los marineros gritando por Ulises) ¡¡Ehh!!!!

ULISES

¡Mis valientes marineros que me han acompañado en este largo camino!

MARINEROS

¡¡Sii! ¡¡Aguante!!

ULISES

¡Que han sido mis valientes guerreros en todas nuestras aventuras!

MARINEROS

¡¡Seh!! ¡Por ti todo, Ulises!

ULISES

¡Como su capitán debo informarles! ¡Que hoy seis de ustedes serán devorados!

(marineros, empiezan animados y se van des entusiasmando)

¡Sii!... ¿eh?

PROFESORA

No era muy ilógico lo que planteaba Ulises. Había decidido que tomarían el lado de ESCILA, y es cierto que así, seis de sus marineros perderían la vida; pero si iban por el lado de CARBIDIS, el barco sería completamente destruido y todos morirían... de todas maneras era normal que a sus valientes marineros esto no les haría taaanta gracia.

MARINERO 1

Pero Uli... yo digo ¿no?... como posibilidad... ¿si hacemos con el barco todo un rodeo de la zona conflictiva y buscamos otro camino?

ULISES

Imposible... estamos ya muy retrasados... 19 años de retraso, de hecho... no podemos seguir perdiendo el tiempo... seis de ustedes se tendrán que sacrificar por el bien de todos...

MARINERO 1

Pero Uli... ¿y si alguno de los que atrapan esos perritos sos vos?

ULISES

(abriendo los ojos sorprendido)

No había contemplado esa posibilidad... haremos esto, cuando estemos pasando por Escila yo me encerraré en mi camarote y tú me avisarás cuando el peligro haya pasado

MARINERO 1

¿Estás seguro de que no hay otro camino?

ULISES

no...

PROFESORA

Y así Ulises se encerró en su camarote, el barco pasó por el estrecho del lado de ESCILA y ésta se llevó a seis marineros con ella... pero nuestro Héroe -como es un Héroe- ¡estuvo absolutamente a salvo! Y así, a salvo fue como transitó el resto del camino no viendo la hora de llegar a su casa al lado de su hermosa esposa Penélope... Sin embargo, Ulises se equivocaba al pensar que ni bien llegara a Ítaca sus problemas se acabarían. No tenía ni idea de la cantidad de pretendientes que llegaban todos los días a su casa para poder robarle a la esposa y quedarse además con su Isla. Es que entre los 10 años que duró la guerra de Troya y los 10 años que tardó en volver, nadie se esperaba que él estuviera todavía vivo... Afortunadamente Penélope era tan inteligente como su esposo y les dijo a los pretendientes:

PENÉLOPE:

Emm chicos, la cosa es así, yo no me puedo casar con nadie hasta que pueda cumplir la última promesa que le hice a mi esposo así que cuando termine de coserle esta bufanda, veo si me caso..."

PROFESORA

Era un buen plan... todos los días tejía y tejía la bufanda... por 20 años... le estaba quedando re larga... afortunadamente, los pretendientes no se quejaban tanto... ya que durante esos años que venían a cortejarla aprovechaban para usar la fortuna de Ítaca en comida y banquetes... y para colmo de males, los 20 años no habían sólo pasado en Ítaca, sino también en Ulises, por lo que su recibimiento no fue el que esperaba...

ULISES

¡Al fin he regresado! ¡Mi casa! ¡Mi casa!

*(Como Telémaco)*

¡Aguantá un toque! ¿Quién sos vos? ¿Qué haces acá?

ULISES

¿Que quién soy? ¡Soy el rey de esta isla y he regresado para estar con mi bella esposa Penélope!

*(Como Telémaco)*

¡Uhh, vos so otro pretendiente más, que viene a molestar a mamá! ¡Rajá de acá!

ULISES

¿A mamá? Telémaco ¿eres tú? ¡Soy yo, tu padre!

*(Como Telémaco)*

¿Qué papá? ¡Yo no tengo papá! ¡Rajá de acá!

PROFESORA

Y claro... Ulises se esperaba a su bello bebe Telémaco... pero el bello bebe ya tenía más de 20 años, y no solo ya era bello sino que tenía vellos... Ulises ya estaba viejo e irreconocible y Telémaco bastante joven y fuerte... así que lo rajó rápidamente... a patadas... Nuestro héroe solo y confundido se sentó en las costas de Ítaca a reflexionar...

*(Se sienta a pensar solo dos segundos)*

Pero inmediatamente los dioses fueron en su auxilio, y ante él se presentó la diosa de la estrategia Atenea, la más grande entre las diosas, hija de Zeus y defensora de la Humanidad.

ATENEA

“Ulises... ya iba siendo tiempo de que nos conociéramos”

ULISES

“¡Atenea! ¡Oh gran Atenea! No soy digno de que me veas... soy un perdedor, un loser... atravesé los mayores peligros y perdí a la mayoría de mis hombres sólo para llegar a casa y no poder entrar...”

ATENEA

“No debes rendirte Ulises, no lo has hecho hasta ahora. Recuerda siempre quién eres, eres un héroe”

ULISES

“Pero carezco de fuerza, Gran Atenea. Sólo tengo buenas ideas... y no merezco ser llamado héroe como Aquiles o Hércules. Tardé 20 años en volver a casa.”

ATENEA

“No sólo de fuerza se hacen los héroes. En estos 20 años, muchos otros se hubiesen rendido, pero tu seguiste tus viajes. Dime ¿Qué te impulsó a seguir cuando todo parecía perdido? ¿Por qué no te quedaste con Circe, por ejemplo?”

ULISES

*(Tímido como un niño)*

“Bueno en realidad... yo pensaba en Penélope, y en mi hijo Telémaco. El deseo de verlos me impulsó a seguir, les prometí volver, no podía morir en la isla del cíclope, ni perderme en el mar, sin cumplir mi promesa”

ATENEA

“¡Exacto Ulises! Esto es lo mismo, nunca te rendiste y por eso siempre encontraste la forma de salir adelante. Ahora, has lo que mejor sabes hacer y piensa, ¡piensa Ulises! ¡Piensa!”

*(Se aleja repitiendo “piensa” hasta que se da vuelta y habla como la profesora)*

Y Ulises pensó... y lo que suele pasar cuando alguien de verdad piensa en una solución, es que esa solución se le ocurre. Recordó a un sirviente de él, llamado Eumeo, el cual era ciego, por lo que reconocería a Ulises más allá de su apariencia. Nuestro héroe recordaba como Eumeo lo cuidaba de chico, como le fue siempre fiel, sólo le preocupaba un poco la edad de su sirviente que ya estaba entrado en años cuando Ulises partió hacia Troya, por lo que en este momento no era la persona más jovial del universo...

*(Hace de Eumeo caminando, es viejo, ciego y camina lento y con dificultad, luego se aleja y hace de Ulises que lo observa de lejos)*

ULISES

“¿Es él? ¿Es el viejo Eumeo que continúa con vida? ¡Estoy salvado!” *(Agita las manos)*  
“¡Eumeo! ¡Aquí! ¡Soy yo, Ulises!”

*(EUMEO)*

“Escucho algo... ¿Qué es eso? ¿Quién anda por ahí?”

ULISES

“¡Eumeo! ¡Querido amigo! ¡Soy yo, Ulises!”

(EUMEO)

“¿Qué? Disculpe joven, pero no me falte el respeto, recuerdo la dulce voz del señor Ulises y era mucho menos ronca que la suya”

PROFESORA

Claro... los años también habían afectado la voz de Ulises. Aunque afortunadamente para él había ciertas cosas que nunca cambiaban, y Ulises sabía cómo aprovecharlas

ULISES

“Está bien, no quería llegar a esto pero no me queda otra”

*(Levanta un brazo y le tira el olor a Eumeo)*

(EUMEO)

*(Olfateando como perro)*

“¡Ulises! ¡Jamás podría olvidar su aroma! ¡Pasé años limpiando en el río la transpiración de sus túnicas! ¡Nunca podría olvidar ese olor!”

ULISES

“¡Sí, Eumeo! Soy yo, pero ahora no tenemos tiempo de ponernos nostálgicos. Escúchame, ¡tengo un plan para librarnos de los pretendientes que están saqueando nuestro hogar! Ahora escucha”

*(Ulises le cuenta al oído su plan a Eumeo, la profesora hace intercaladamente de Ulises y de Eumeo, cuando hace de Ulises habla en sordina con una mano en la boca y con la otra gesticula el plan, cuando hace de Eumeo pone sus manos en su oreja como escuchando y reacciona a lo que escucha)*

(EUMEO)

“Perfecto, ¡voy inmediatamente a poner todo en marcha!” *(se da vuelta y camina exageradamente lento y quejándose de la cintura)*

PROFESORA

Medio día más tarde, Eumeo llegó a la casa y puso el plan en práctica. Consistía en convencer a Penélope de organizar un torneo de arco y flecha, en el que sólo se usaría el viejo arco de Ulises. El ganador del torneo se casaría con Penélope, convirtiéndose así en el nuevo rey de Ítaca. A la esposa de Ulises esto le pareció extraño, pero aceptó, ya que ella sabía que el único que podía usar ese arco era su esposo.

*(Secuencia de varios pretendientes intentando usar el arco y fallando)*

Hasta que le tocó el turno a Ulises, quien se había anotado de encubiertotorneo, haciéndose pasar por un vagabundo *(hace de Ulises que logra tensar el arco)* nadie podía creerlo... los pretendientes hicieron “ohhhh”, algunos hicieron “uuuy” y uno que estaba mirando para otro lado dijo “¿qué? ¿qué? ¿qué? ¿qué pasó? ¿de qué me perdí?”

ULISES

“Así es bastardos... este es mi arco, el famoso arco de Ulises y yo soy el único que conoce el truco para tensarlo”

PRETENDIENTE

“¡No, pará! Si es el arco de Ulises, Ulises también puede, ¡así que no sos el único!”

ULISES

“Sí, creo que no se entendió el punto... YO SOY ULISES... y es hora de que vayan dejando a mi familia en paz...”

*(Saca la espada)*

PRETENDIENTE

“Ah ¿qué? ¿Vos nos vas a echar? ¿Vos y cuantos más?”

MARINERO 1

¡Con nosotros! ¡Vinimos todos Uli! Cuando me llamaste para pedirme ayuda no lo podía creer

ULISES

Sí, gracias, pequeñín...

PROFESORA

Y llegó todo el ejército de Ulises echando a los pretendientes (*secuencia de pelea*) y Ulises peleaba (*secuencia de Ulises peleando*) y Telémaco (*secuencia de Telémaco*) y sus marineros (*secuencia de Marinero 1 peleando*) y Eumeo... solo que, como era ciego, iba para cualquier lado (*secuencia de pelea para el otro lado*) finalmente no quedó ningún pretendiente en la casa y la paz volvió a reinar... la familia se consagraba toda junta...

*(Como Telémaco)*

“¡Pa! Perdóname por echarte... no sabía que eras vos, ahora podemos recuperar el tiempo perdido y me enseñás a jugar a la pelota y a afeitarme...”

ULISES

“Claro, querido hijo”

MARINERO 1

“¿Y a mí también?”

*(Ulises lo mira de arriba abajo)*

“Sí, claro... por qué no”

PENÉLOPE

“¿Viste, Telémaco? tu papá es un héroe como yo te conté... él nunca se rinde y siempre encuentra la solución”

ULISES

“Gracias mi bella esposa, ahora hagamos un banquete para festejar”

Y lo hicieron, con lo que les quedaba de comida. Por primera vez en 20 años se sentaron todos juntos en la mesa, riendo y compartiendo. Esta fue la historia de Ulises, una historia que tardó 20 años en completarse, pero que no se olvida luego de más de 2000 años...

*(Canción final)*

Todos los derechos reservados.

Buenos Aires (2023)

Si usted está interesado en poner en escena este texto rogamos comunicarse con su autor/a: [chochopedreira@gmail.com](mailto:chochopedreira@gmail.com)

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT

Buenos Aires. Argentina.

[www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)

[correo@celcit.org.ar](mailto:correo@celcit.org.ar)

Asociación de Teatristas independientes para niños/as y adolescentes- ATINA

(ASSITEJ Argentina)

Web del centro [www.atina.org.ar](http://www.atina.org.ar)

Contacto del centro [info@atina.org.ar](mailto:info@atina.org.ar)

Red Iberoamericana de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud de ASSITEJ

[www.rediberoamericana.assitej.net](http://www.rediberoamericana.assitej.net)

[rediberoamericana@gmail.com](mailto:rediberoamericana@gmail.com)

«Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar el medio ambiente»